

Aportes de Eliseo Verón para una semiótica de tercera generación.

Hacia una semiótica de los ¿nuevos? medios

María Elena Bitonte, UBA-UNM

En Biselli, Rubén y Mariana Maestri (Ed.). *La mediatización contemporánea y el desafío del big data*. Rosario: Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, 2018. Libro digital, PDF. ISBN 978-987-702-292-6 (pp. 110-126).

“Sería un error pensar que el problema de la articulación entre los tres órdenes del sentido solo es pertinente en el nivel de los intercambios interpersonales entre actores sociales. Estos tres órdenes son aquellos a través de los cuales se despliega la semiosis entera. Se podría decir que el surgimiento de la cultura y la constitución del lazo social se define por la transferencia de estos tres órdenes sobre soportes materiales autónomos, en relación con el cuerpo significante: desde el arte rupestre de la prehistoria hasta los medios electrónicos masivos, la cultura implica un proceso por el cual materias significantes distintas del cuerpo son investidas por los tres órdenes del sentido” (Verón, 1993 [1988]: 148).

Abstract

Los discursos mediatizados por Internet ponen frente al destinatario diversos tipos y géneros discursivos cuyas propiedades están aún por especificarse. Con la expansión de la Red todos ellos son “consumidos” indistintamente en un mismo soporte que los evapora tanto en su materialidad como en el tiempo y exponen a sus usuarios a operatorias ancestrales pero que deben ser recontextualizadas de continuo. Es evidente que *la revolución del acceso* ha modificado drásticamente los criterios habituales para producir, clasificar, interpretar e interactuar con los discursos sociales. Es por esta razón que se necesitan no sólo modelos de lectura e interpretación sino también modelos para su descripción y análisis.

Paralelamente, también resulta claro que carecemos de una tradición teórica sobre estos nuevos objetos, equiparable a la que alimentó a la semiótica de primera y segunda generación. Con todo, existe una tradición teórica vigente y potente que constituye un legado sustancial para un encuadre semiótico de la cuestión, que nos puede ayudar a individualizar algunos ejes de discusión. En este sentido, la Sociosemiótica de Eliseo Verón (actualizada en 2013), articulada con la semiótica de Charles Peirce y la Teoría de las Operaciones Enunciativas de Antoine Culioli –tres vértices de un programa teórico formidable- pueden señalar algunos nudos problemáticos sustanciales en el curso de una semiótica de los medios, desde las primeras herramientas de piedra a las digitales.

Palabras clave: lenguaje de los nuevos medios, transformaciones, modelos, nociones, descripción y análisis.

Resumo

Contribuições de Eliseo Verón para uma semiótica de terceira geração. Rumo a uma semiótica da ¿nova? mídia

Os discursos mediados pela Internet colocam em frente do destinatário vários tipos e gêneros discursivos cujas propriedades ainda não foram especificadas. Com a expansão da Rede, eles são todos "consumidos" indiscriminadamente no mesmo suporte que os evapora tanto em sua materialidade quanto no tempo e expõe seus usuários a operações ancestrais, mas que devem ser recontextualizados. É evidente que a revolução do acesso modificou drasticamente os critérios habituais para produzir, classificar, interpretar e interagir com os discursos sociais. É por esta razão que, não só modelos de leitura e interpretação são necessários, mas também modelos para sua descrição e análise. Paralelamente, também é claro que não temos uma tradição teórica sobre esses novos objetos, comparável ao que alimentou a semiótica de primeira e segunda geração. No entanto, existe uma tradição teórica atual e poderosa que constitui um legado substancial para um quadro semiótico da questão, o que pode

nos ajudar a identificar alguns eixos de discussão. Nesse sentido, a Sociosemiótica de Eliseo Verón (atualizada em 2013), articulada com a semiótica de Charles Peirce e a Teoria das Operações Enunciativas de Antoine Culioli - três vértices de um formidável programa teórico - pode apontar alguns nós problemáticos substanciais no curso de uma semiótica da mídia, desde as primeiras ferramentas de pedra até as digitais.

Palavras chave: linguagem de novas mídias, transformações, modelos, noções, descrição e análise.

Introducción

Es evidente que la revolución del acceso ha modificado drásticamente los criterios habituales para producir, clasificar, interpretar e interactuar con los distintos discursos sociales. Es por esta razón que se necesitan no sólo modelos de lectura e interpretación sino también modelos para su descripción y análisis. Paralelamente, también resulta claro que carecemos de una tradición teórica sobre los nuevos objetos, equiparable a la que alimentó a la semiótica de primera y segunda generación. Esto no significa que no exista reflexión sobre estas materias. El problema es que la profusión y disparidad de la bibliografía actual sobre la cuestión no contribuye a acotar el estado del arte, ni a debatir abordajes y discriminar nociones claves de un metalenguaje a construir. Con todo, existe una tradición teórica vigente y potente que constituye un legado sustancial para un encuadre semiótico de la cuestión y que nos puede ayudar a focalizar ejes de discusión teórica. En tal sentido, la Teoría de los Discursos Sociales de Eliseo Verón (actualizada en 2013), articulada con la semiótica de Charles Peirce y la Teoría de las Operaciones Enunciativas de Antoine Culioli –dos condiciones de producción ineludibles en su programa teórico- aporta ejes rectores para el análisis. A la luz de estas aproximaciones, coherentes con una teoría de la

complejidad¹, voy a presentar algunos nudos problemáticos que considero sustanciales para pensar una semiótica de los llamados nuevos medios (aunque ya no lo son tanto).

Los medios de comunicación han sufrido una larga serie de transformaciones a través de la historia de la humanidad, culminando en la época actual en una revolución sin precedentes del acceso y la mediatización de la información y del conocimiento. Tal como se aprecia en el epígrafe que encabeza este artículo -que contiene en germen lo que luego será el eje vertebral de *La semiosis social 2* (Verón: 2013)- esta preocupación ya estaba latente en *La semiosis social* (Verón: 1988) y hoy nos plantea el siguiente desafío:

La magnitud y la velocidad del proceso en curso genera la impresión de que nunca antes el surgimiento de un dispositivo técnico de comunicación había provocado en tan poco tiempo movimientos que atraviesan a la vez los campos económico, tecnológico, político, social y cultural de nuestros viejos estados-naciones, resonando simultáneamente a nivel global (...) La complejidad de la situación y la falta de distancia histórica no incitan, precisamente, a proponer una interpretación más, pero el lector concordará en que, en el contexto del presente libro, el desafío es inevitable (Verón: 2013: 277).

Evidentemente, Eliseo Verón no alcanzó a hacer una descripción exhaustiva de los nuevos medios, equiparable a la que realizó sobre los medios históricos. Sin embargo, en sus últimas producciones sentó los ejes rectores para orientar la discusión en este nuevo campo. En este sentido, su último libro plantea tres cuestiones cruciales, en relación con la Red, y de sentido *profundamente político*, a saber: 1) La relación nueva entre los actores individuales con el saber y la información; 2) La pregunta sobre el vínculo social en las tres dimensiones de la semiosis: afectiva, factual y normativa y 3) La cuestión de la identidad del actor

¹ Sin desconocer el lugar que ocupan en *La semiosis social 2*, las aproximaciones de Luhmann (1995 [1984]), *Social systems*; Leroi-Gourhan (1964), *Le geste et la parole I* y Lévi-Strauss (1949), *Les structures élémentaires de la parenté*.

(Verón, 2013:281). Estos tres postulados recuperan preocupaciones fundamentales de la Teoría de los Discursos Sociales y aportan claves para describir los cambios radicales que viene produciendo el metamedio Internet. Dicho esto y atendiendo a la necesidad de delinear algunos ejes metodológicos para la descripción del lenguaje de los nuevos medios, sus géneros y formas de interacción que suscita, voy a plantear algunos puntos de partida:

1. Reconceptualización de las nociones de medios y fenómenos mediáticos. La semiosis antes de la emergencia del lenguaje.
2. Las tres dimensiones de la semiosis en la Red.
3. Vigencia de la noción de operaciones.
4. Nuevas identidades y nuevos interpretantes de los sujetos en el escenario actual.

1. Reconceptualización de las nociones de medios y fenómenos mediáticos

Ante todo, corresponde aclarar una noción que introduce Verón (2013) y que le permite no sólo situar la emergencia de la semiosis desde el punto de vista filogenético sino leerla en relación con la aceleración del tiempo histórico y los procesos cognitivo-afectivos. Se trata de la noción de ‘fenómeno mediático’, cuya manifestación originaria se remonta a los primeros útiles de piedra fabricados por el Homo Sapiens.

La noción de ‘medio de comunicación’ desde el inicio, en Verón, se planteó como la conjunción de una tecnología con una práctica de uso. Es sobre esta base que en 2013, alude al uso de las tecnologías de la comunicación tal como se estabilizaron a lo largo del tiempo:

El concepto de “medios” designa *los usos* de las sucesivas tecnologías de comunicación, tal como estos usos se estabilizaron a lo largo de la historia. Se suele circunscribir la cuestión de “los medios” al ámbito de la

modernidad; en el mejor de los casos, a partir de la invención de la imprenta. –como veremos, la noción de “técnica” asociada a los fenómenos de la comunicación necesita otras distinciones y exige definir un horizonte temporal mucho más amplio, en la medida en que la técnica es inseparable de la aparición del Homo sapiens y está íntimamente ligada a la emergencia de la semiosis (Verón, 2013: 144).

Ahora bien, la diferencia significativa entre ‘medio de comunicación’ y ‘fenómeno mediático’ estriba en que la idea de ‘medio’ -más allá del sesgo de *mediación* que lo atraviesa- apunta a la estabilización los usos (Verón: 2013: 176); y la de ‘fenómeno mediático’, en cambio, implica la exteriorización de procesos mentales en tanto *autónomos* respecto de su fuente y *permanentes* en el tiempo. Voy a expandir brevemente este planteo, a continuación.

1.1. De principiis. La semiosis antes de la emergencia del lenguaje

En *La semiosis social 2*, Eliseo Verón luego de revisar diferentes discusiones mantenidas en el campo de la antropología, señala –basándose en Leroi-Gourhan- la estrecha relación entre la aparición de la técnica y las condiciones para el desarrollo del lenguaje, unos 2.5 millones de años atrás, durante el período paleolítico superior (Verón: 2013: 169-171). En este desarrollo, Verón advierte que antes de la emergencia del lenguaje, los primeros útiles de piedra fabricados por el Sapiens no sólo fueron herramientas sino *tipos* de herramientas, es decir, estereotipos identificables como signos. Esto implicó, según Verón, una verdadera revolución dado que dichos instrumentos fueron modelos que exhibían (icónicamente) sus condiciones de producción y de uso sociales con el fin de ser imitables y reproducibles. De ahí la tesis de Verón, de que pueden considerarse como el primer fenómeno mediático del que tenemos conocimiento. Y más aún, como *el primer interpretante en la historia de la humanidad* (Verón: 2013: 172-176).

Efectivamente, en términos peirceanos, podemos advertir las tres dimensiones de la semiosis allí activadas: 1) los útiles de piedra con el fin de cortar objetivan una figura (la piedra astillada de cualidad cortante) cuya apariencia sirve como forma a imitar. 2) Dicha herramienta forma parte de un proceso asociado a cadenas operatorias del eje cara-manos-objeto, cuyo funcionamiento es fundamentalmente indicial. 3) Finalmente, esta estandarización tipológica conlleva la conceptualización de 'lo cortante' en términos simbólicos, en tanto forma que permite la convencionalización del proceso de producción y reproducción de útiles de la misma clase. En términos de Holloway (cfr. Verón 2013: 182), la observación y la imitación se posibilitan a través de una instrucción mediada por símbolos, lo cual tiene que ver con reglas sociales.

Vale decir que el primer fenómeno semiótico del que tenemos prueba arqueológica puede ser descrito como una secuencia que combina las tres operaciones de la tríada peirceana: "La exteriorización de procesos cognitivos bajo la forma de una materialización visual (el instrumento) puede entonces entenderse como una *mediatización icónica* de cadenas operatorias indiciales" (Verón: 2013: 183).

El corolario de estas puntualizaciones es que la semiosis no se puede constreñir a la emergencia del lenguaje verbal. La semiosis compromete siempre sus tres dimensiones: icónica, indicial, y simbólica, y de ninguna manera, el predominio de una de estas dimensiones neutraliza las otras.

Es claro que *La semiosis social 2* enfatiza la primacía filo y ontogenética de la indicialidad, anclada en el cuerpo, desde los orígenes de la semiosis. No obstante, esta afirmación no debe llevarnos a pensar que las categorías peirceanas o las dimensiones semióticas que de ellas se derivan se ordenan según criterios ordinales, cronológicos o jerárquicos. Antes bien, en este sentido, es aclaratorio el siguiente tramo de una entrevista sobre *La semiosis social 2* donde afirma:

La semiótica de Peirce (...) se interesa en todos los procesos de signo. Es probable que otras configuraciones semióticas muy distintas sean anteriores al

lenguaje, la gestualidad, una cantidad de otros signos. Entonces la evolución se plantea de manera distinta. La ventaja de Peirce, además, es que los tres tipos de signos –íconos, índices y símbolos (los símbolos son el lenguaje)– son cualitativamente distintos, no se puede considerar que uno es el ancestro del otro. Esa teoría más compleja da más posibilidades de tratar de leer qué pasó (Verón, 2013b).

No hay que perder de vista esta enseñanza de Peirce y menos aun cuando se trata de observar las transformaciones que trae aparejadas el lenguaje digital donde –nuevamente- lo icónico, lo indicial y lo simbólico forman un continuum.

2. Las tres dimensiones de la semiosis en la Red

¿Qué consecuencias se pueden extraer del estudio de la emergencia del primer fenómeno mediático para encuadrar la evolución de los procesos cognitivos de los Sapiens en la era actual? Tal como lo plantea Verón, Internet está produciendo una transformación profunda de la relación entre los actores (sistemas socioindividuales) y los fenómenos mediáticos. Pero no porque la Red sea un correlato isomorfo de la red neuronal sino porque ha permitido desplegar los resultados discursivos de las operaciones cognitivas de la primeridad, la secundidad y la terceridad -ya integradas al proceso de mediatización desde el principio- en el ciberespacio (Verón, 2013:279). De este modo, las tres dimensiones de la semiosis, en el nuevo escenario digital, han expandido los usos de 1º) Búsqueda (de experiencias estéticas, información, tutoriales de instrucciones); 2º) Contacto (participación en redes sociales) y 3º) Diligencias bancarias y de otro tipo que impliquen el seguimiento de normas o conductas reguladas para alcanzar ciertos resultados. Estos tres usos ya estabilizados tienen tres enormes consecuencias en relación con 1) la relación de los actores individuales con el conjunto del saber humano; 2) la activación del vínculo social en las tres dimensiones de la semiosis (afectiva, factual y normativa) y 3) la cuestión de la identidad del actor (Verón, 2013:280-281).

Notemos que antes, siguiendo a Verón, con referencia a los fenómenos mediáticos, aludíamos a operaciones dependientes de la segunda tricotomía (icónicas, indiciales y simbólicas). Ahora, en cambio, nos referimos a operaciones categoriales (primeras, segundas y terceras). No se las debe confundir, dado que corresponden a distintos niveles. Siendo las operaciones formas de funcionamiento propias del sistema cognitivo humano, las primeras, segundas y terceras tienen el mayor rango de abstracción: todo lo que es o puede conocerse les atañe. Son generales, corresponden a la aprehensión intelectual (independientes de todo psicologismo e inseparables de lo afectivo²). De las operaciones categoriales (nivel fenomenológico, epistemológico, eidético) dependen las icónicas, indiciales y simbólicas, que reposan en la correlación con el objeto del signo (nivel lógico o semiótico) y por esa misma razón están en el nivel de la emergencia empírica de las cosas, de la presentación de los objetos, de los fenómenos mediáticos. Dicho esto, continuemos con la noción de *operaciones*.

3. De praesens. Vigencia de la noción de operaciones

¿Por qué recurrir a la noción de operaciones? Porque es una herramienta teórico-metodológica fundamental de la Teoría de los Discursos Sociales cuyo rol resulta indispensable tanto para el despliegue de actividades analíticas como para el desarrollo de una didáctica de la semiótica. Efectivamente, la noción permite vincular las tres dimensiones de la semiosis con procesos cognitivos, interaccionales y afectivos, problemáticas centrales de *La semiosis social 2*. Verón adoptó desde el momento cero de su trayectoria teórico-metodológica la noción de operaciones, enmarcada en la Teoría de las Operaciones Enunciativas, cuyo referente original, es Antoine Culioli³ y la utilizó a todo lo largo de su labor, individual y conjunta con Sofía Fisher. Tal como la semióloga las define, las

² “A muchos años de distancia, el eco de Peirce sigue resonando: “Los sentimientos (...) forman la fibra y trama de la cognición y aun en el sentido objetable de placer y dolor, son constitutivos de la cognición” (Peirce: 1887-1888) citado por Verón, 2010: 118.

³ Culioli fue Director de la Tesis doctoral en Lettres et Sciences Humaines de Verón, “La Semiosis Social”, Universidad de Paris 8. La especialidad tuvo que ser Lingüística dado que en aquel momento la semiótica no era un campo disciplinar existente.

operaciones son “procedimientos que sitúan los enunciados producidos en función de un modelo que tiene en cuenta el funcionamiento cognitivo” (Fisher, 1999: 29).

Ahora bien, es preciso remarcar que la exteriorización de las operaciones presuponen configuraciones cognitivas y afectivas que son “en sí mismas, inaccesibles” (Verón, 2013: 406). Sin embargo, pueden hacerse visibles en la medida en que han dejado huellas en la superficie de los discursos. Así, a partir de dichas huellas podemos reconstruir procesos semióticos de diversa índole. Verón explica el consabido método en su *Postfacio* a los *Escritos* de Antoine Culioli:

Para trabajar con los objetos discursivos, no tenemos otro camino que el de conceptualizar e identificar las configuraciones de huellas que, en el discurso han dejado operaciones cognitivas que tendremos que postular, bajo la forma de gramáticas discursivas, incompletas y necesariamente fragmentarias, porque se trata de objetos históricos (Verón, 2010: 235).

La operatoria no es tan sencilla dado que se funda en las complejidades de distintos niveles de representación formulados por la Teoría de las Operaciones Enunciativas⁴ pero, sumariamente, podemos decir que una operación se define como un dispositivo relacional, como el arco y la flecha que enlaza el discurso, a través de sus huellas (operadores) con su “otredad” (operando), es decir, con sus condiciones de producción y reconocimiento (cfr. Verón, 2004: 39-59).

4. Nuevas identidades y nuevos interpretantes de los sujetos en el escenario actual

⁴ La TOE proporciona los instrumentos para describir tres niveles de representación: el Nivel 1, de las representaciones mentales (dominio cognitivo-afectivo) al que no tenemos acceso excepto a través de las huellas que deja en el nivel 2. (2010: 81, 111). El Nivel 2 de las representaciones concretas, donde se encuentran las huellas de del nivel 1. Y el Nivel 3, de las representaciones metalingüísticas cuya finalidad es la construcción de un metalenguaje que posibilite reconstruir las operaciones cuya manifestación empírica son los marcadores de los Niveles 1 y 2. (2010: 81, 111). Aunque no hay relación término a término entre dichos niveles, es posible postularla de manera hipotética.

Una cuestión no menor planteada en *La semiosis social 2* son las nuevas condiciones de construcción de los colectivos sociales y el recentramiento del individuo en términos de la Teoría de los sistemas complejos. Ya advertía Verón (2003), en su libro sobre la mediatización de la campaña política de Lula, la existencia de nuevos colectivos a los que se dirige la televisión en su tercera etapa, asociados a un nuevo Interpretante. Hay allí una versión –algo críptica- del Interpretante de esta nueva y última etapa de la TV que retomará luego en *La semiosis social 2* con una “leve” modificación⁵. Transcribo:

[E]l Interpretante que se instalaría progresivamente como dominante en esta tercera etapa tendría la forma de *una configuración compleja de colectivos definidos como exteriores a la institución televisión y atribuidos al mundo individual, no mediatizado del destinatario* (Verón: 2003, 38).

Uno de los aspectos más notables de esta definición es reencontrar –*mutatis mutandi*- la noción de *individuo* que se había extinguido en el campo cultural después del siglo XIX. Individuo, que será concebido, en 2013, como *sistema socio-individual*. La complejidad de la formulación citada arriba estriba en las siguientes paradojas: a) Una referida a la oposición individual-colectivo, se refiere a una configuración de *colectivos* pero atribuidos al mundo *individual*. b) La otra, referida a la oposición interior-exterior, nos habla de colectivos sólo nominalmente definidos como *exteriores* al medio pero inmersos en él. Se trata, de una idea compleja que alcanza a actores socio-individuales mediatizados pero que -como es el caso del reality show- entran en el medio a condición de ser tenidos por no mediáticos y no mediatizados. Esta transformación colosal en la relación entre los actores sociales y los fenómenos mediáticos es precisamente la que se observa también en Internet:

No lo olvidemos, Internet no es un medio más, tampoco es un paquete de “nuevos medios” (...) es una mutación en las condiciones de circulación de

⁵ En 2013, el interpretante la 3ª etapa de la TV es definido como: “una configuración compleja de *colectivos definidos como exteriores a la institución televisión y atribuidos al mundo no mediatizado del destinatario*” (Verón, Eliseo, 2013 a: 269). El término ‘individual’ desaparece. Probablemente, porque ya está planteando al sujeto en términos de sistema socioindividual (Luhman: 1984 [1995]).

los fenómenos mediáticos, como resultado de una transformación de las condiciones de acceso. Internet hace materialmente posible, por primera vez, la introducción de la complejidad de los espacios mentales de los actores en el espacio público y en consecuencia, vuelve visibles las estrategias de innumerables sistemas socioindividuales *por fuera de la lógica del consumo*, vale decir, por ejemplo, *sin que medien factores de notoriedad* (Verón, 2013: 429).

El corolario de esta complejización es el cambio de posición de usuarios y consumidores cuyos roles se re-definen. La eclosión del *comentario* como género dominante en las redes sociales es sólo una muestra de ello. Notemos: los comentarios son un género primario que instala un imperio de la sociedad conversando. El comentario expresa un colectivo en el que cada quien expone explícitamente su punto de vista individual sobre las cuestiones en discusión. Paralelamente, como parte de una tríada de dispositivos interactivos, entre los que se encuentran gustar, retweetear, compartir, etc. (Gurevich: 2014) el comentario propende no sólo a una posición más diversificada y co-participativa del lector (respecto de los medios históricos), sino que efectúa un giro de 180° de su rol, en la medida en que pasa de destinatario a productor ¡y simultáneamente! En esta actividad, el comentario prolonga la cadena operatoria indicial, a través de la materialización de un contenido, convirtiendo al lector en productor en un solo y mismo acto, por el sólo hecho de haber “visto”. Así, por extensión, pasa de ser enunciatario potencial a enunciator que deja huella de su mirada sobre lo leído y que se vincula reticularmente con el conjunto de los usuarios de la comunidad de usuarios.

Conclusiones:

En resumen, algo puede considerarse un fenómeno mediático siempre y cuando esté dotado de autonomía respecto de su soporte y continuidad en el tiempo. La primera materialización de dichos procesos se dio, en la era paleolítica inferior

arcaica, con las piedras talladas de borde cortante, más de dos y medio millones de años atrás. Desde el punto de vista filogenético, el primer fenómeno semiótico del que tenemos prueba arqueológica conlleva una combinación entre cadenas operatorias indiciales e icónicas, culminando en las simbólicas, con el uso convencionalizado culturalmente. Ahora bien, las nuevas materializaciones de los procesos mentales surgidas con el advenimiento de Internet, aunque más evanescentes, exteriorizan también procesos mentales en los tres registros peirceanos.

Se desprenden de estos fundamentos, consecuencias teórico-metodológicas ineludibles: el abordaje de los fenómenos mediáticos (viejos y nuevos) no puede realizarse sobre un modelo logocéntrico y representacionista del lenguaje. No puede tampoco privilegiar la escritura y su orden lineal. No puede excluir el aspecto material del signo a favor del contenido lingüístico o representacional. De ahí que las dimensiones icónica e indicial de la palabra poseen similar relevancia que la propia dimensión simbólica (Bitonte: 2016). Y no corresponde constatar las materializaciones objetivas de un ícono, un índice o un símbolo sino describir las operaciones cognitivo-afectivas que traen aparejados.

El libro postrero de Verón plantea una genealogía de la relación entre lenguaje y técnica que brinda los fundamentos para comprender el despliegue semiótico –y por lo tanto social y cognitivo) del *mamífero parlante* en el escenario mediático actual. La preocupación por la dimensión cognitivo-afectiva de la semiosis, ya presente aunque de forma más tangencial, en *La semiosis social*, se convierte en una problemática central del último libro de Verón y, en particular, la aceleración de esos procesos asociados a la aparición histórica de fenómenos mediáticos.

Finalmente, he tratado de mostrar hasta qué punto el modelo socio-semiótico que propone Verón (1993 [1988], 2013), apoyándose en la semiótica peirceana, la Teoría de las Operaciones Enunciativas (Fisher y Verón: 1999, Culioli: 1985, 2010), así como también, la Teoría de los sistemas (Luhmann: 1995 [1984]) concilia un sólido andamiaje conceptual para abordar viejos y nuevos medios en su complejidad inherente, en sus distintos planos (semiótico, cognitivo y social) y

contemplando su inestabilidad y repliegues. Es por eso que se puede afirmar que *La semiosis social 2*, que es una semiótica del desarrollo del conocimiento humano, sienta las bases de una semiótica de 3ª generación⁶. Porque apoyándose en un arsenal teórico y metodológico de larga tradición, concilia la capacidad empírica y formal para el abordaje de las operaciones que los sistemas socioindividuales realizan en las tres dimensiones de la semiosis (y por lo tanto, de la cognición, las relaciones la afectividad humanas).

Referencias

Bitonte, M. (2016), "Hacia una semiótica del lenguaje de los nuevos medios", Congreso de REDCOM "Comunicación, Derechos y la cuestión del Poder en América Latina". 6, 7, 8 y 9 de septiembre de 2016, Ciudad Autónoma de Buenos Aires-La Plata. FSOC-UBA y FPyCS-UNLP. En actas (<http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas/issue/view/146>).

Culioli, A. (1985 [1983-84]), *Notes du séminaire de DEA*, Potiers

Fisher, S. (1999) *Énonciation. Manières et territoires*, Paris: OPHRYS

Gurevich, A. (2014), *Retóricas de la identidad Arquitectura de Facebook y Cultura contemporánea*, Tesina de Grado inédita, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencias de la Comunicación, UBA.

Peirce, C. (1987) *Obra lógico-semiótica*, Madrid: Taurus.

Verón, Eliseo. 2013a, *La Semiosis social 2. Ideas, momentos, interpretantes*, Buenos Aires, Paidós.

⁶ Así lo entendió Luis Baggiolini en su alocución en la Jornada homenaje "Eliseo Verón: su obra, su legado" organizada por las cátedras de Lenguajes I, II y III de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario.

..... 2013b. Internet es el golpe de gracia de la TV. En revista Ñ, 21/10/13. [disponible en http://www.revistaenie.clarin.com/ideas/Eliseo-Veron-La-semiosis-social-2-Internet-golpe-gracia-TV_0_1013898616.html] (obtenido el 21/10/13).

_____ (2003), "Televisao e política: história da televisao e campanhas presidenciais" ("Televisión y Política: Historia de la Televisión y Campañas Presidenciales") en Antonio Fausto Neto y Eliseo Verón (comps.) - Antonio Albino Rubim, *Lula Presidente. Televisao e política na campanha eleitoral*, Sao Paulo, Hacker, Sao Leopoldo. RS: Unisinos.

_____ (1998), "Mediatización de lo político. Estrategias, actores y construcción de los colectivos", en Gilles Gauthier, André Gosselin y Jean Mouchon, (comps.) *Comunicación y política*, Buenos Aires: Gedisa.

_____ (1993 [1988]), *La semiosis social*, Barcelona, Gedisa

_____ 1986, *La mediatización*, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, cursos y Conferencias, N° 9